

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El analista en cuerpo: su relación con el discurso analítico.

Eisbroch, Julia Raquel.

Cita:

Eisbroch, Julia Raquel (2013). *El analista en cuerpo: su relación con el discurso analítico*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/697>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/cqw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ANALISTA EN CUERPO: SU RELACIÓN CON EL DISCURSO ANALÍTICO

Eisbroch, Julia Raquel

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo tendrá por finalidad ubicar cual es la relación que se establece entre los cuerpos dentro de la relación analítica. Partiremos de la idea propuesta por J. Lacan, en su Seminario "... Ou Pire", que es el analista en cuerpo el que instala el objeto en el lugar del semblante y por eso hay discurso analítico. Previamente en las entrevistas preliminares, de lo que se trata es de una confrontación de cuerpos. A partir de estas afirmaciones, trabajaremos el concepto de cuerpo para J. Lacan en su relación con la teoría de los goces y del amor, con el decir y los discursos. Relacionaremos estos conceptos con la clínica actual y el discurso capitalista. A su vez pondremos en tensión estos conceptos con algunas ideas de Spinoza respecto de lo que es capaz un cuerpo en su relación con otros y su potencia de actuar.

Palabras clave

Cuerpos, Goces, Amor, Discursos, Decir, Semblante

Abstract

THE ANALYST IN BODY: HIS RELATION WITH THE ANALYTIC SPEECH
This paper will aim to locate which is the relation established between bodies within the analytic relation. Start from the idea proposed by J. Lacan, in his seminar "... Ou Pire", which is the body analyst who installs the object in the place of the face and so there are analytic discourse. Earlier in the preliminary interviews, of what it is a confrontation of bodies. From these statements, the concept of body work for J. Lacan in his theory regarding the joys and love, with the words and speeches. We will relate these concepts with current clinical and capitalist discourse. In turn these concepts will in tension with some ideas of Spinoza on what can a body in relation to others and their capacity to act.

Key words

Bodies, Enjoyments, Love, Speeches, Say, Countenance

Introducción

En el presente trabajo ubicaremos la importancia de los cuerpos, tanto del analizante como del analista, en su respuesta al discurso capitalista. Con este fin, relacionaremos los conceptos de "registro imaginario", "amor", "semblante", "discurso" y "goces", en la última enseñanza de Jaques Lacan, alrededor de los años '70.

Desarrollo

Acerca de los cuerpos

Para comenzar, Lacan, en su Seminario "... Ou Pire" plantea algunas nociones respecto del cuerpo y el lugar del analista. En primer lugar, nos advierte que lo importante en las entrevistas preliminares "es la confrontación de cuerpos"¹, es decir que en las primeras citas entre un analista y una analizante es más valioso el encuentro que los dichos que se profieren.

También, nos dice en el mismo Seminario que el analista en función, *En Corps*, introduce el semblante, el objeto a. Este cuerpo a cuerpo, posibilitará el decir, por lo tanto el discurso analítico.

Por otro lado, nos aclara que ambos, paciente y analizante son hermanos de discurso y es desde allí, desde donde operará la interpretación.

Estas ideas son recomendaciones clínicas que serán resonantes con otras ideas relevantes de Lacan de su última enseñanza: la prevalencia del ser parlante o *parletre* sobre el sujeto del significante, la importancia del Uno y de "lalangue". Estos conceptos se sitúan con ciertos antecedentes en el Seminario del *Otro al otro*, donde el registro simbólico ha perdido la jerarquía que traía desde su época estructuralista.

Al dar lugar a los cuerpos en tanto sexuados, Lacan ofrece una revitalización ante la mortificación producida por el discurso capitalista. Este discurso, no hace lazo social y forcluye al sujeto, por lo que deja de lado a los cuerpos en su singularidad.

Como consecuencia, se puede verificar que los cuerpos quedan petrificados ante la exigencia del goce actual. Se alejan entre sí, y pretenden alcanzar ciertas imágenes imposibles de lograr. Frente a esta situación, Lacan nos responde con un analista más vivo, en cuerpo y hermanado con su paciente.

Spinoza y los cuerpos

Gilles Deleuze, en su conjunto de clases *En medio de Spinoza*, nos habla de tres géneros de conocimiento. El primero da cuenta de cómo un cuerpo puede tener efectos sobre otro. La afección es de corte instantáneo y permanente. Aquí, los afectos producirán una disminución o aumento de la potencia de actuar. Serán la alegría o la tristeza y dependerán absolutamente del efecto de otro cuerpo sobre el propio. Por lo tanto, el sujeto en cuestión es pasivo frente al otro.

La tristeza es definida como el afecto que se produce ante el encuentro con un cuerpo no conveniente al propio y disminuyendo así, la potencia de actuar. Hay tristezas inevitables pero, a veces, se producen ciertas adiciones que generan una extraña alegría. Sin embargo, esta alegría es sucia porque proviene de lo triste.

Según Spinoza, el odio deriva de la tristeza, como así también, el afecto de espera o esperanza es triste. Por otro lado, el amor proviene de la alegría, aunque esta última no necesariamente coincide con el placer.

Por otra parte, refiere al segundo género de conocimiento. Allí explica que para salir de las pasiones es necesario poseer potencia propia y, a su vez, no captar efectos, sino las relaciones entre ambos cuerpos. Es decir, la captura bajo las relaciones que se componen. Se trata de un saber hacer, en tanto ya no se trata del simple efecto de un cuerpo sobre el propio, sino la articulación entre ambos cuerpos. Por lo tanto, estos afectos ya no son pasiones en tanto a pasividad, sino afectos activos.

El Tercer género de conocimiento, implica elevarse desde las nociones comunes hacia las esencias singulares de cada cosa. La esencia de cada una se debe a su singularidad. Es la potencia en sí.

A partir de esta forma de conocimiento, “Me capto en mi esencia, también al otro cuerpo y a Dios”.²

Estas breves referencias nos permiten conectarlas con la idea lacaniana de un sujeto sufriente afectado por la lengua, un ser parlante pasivo respecto del Otro. Son comparables con el primer género de conocimiento propuesto por Spinoza, porque sugiere a un sujeto pasivo afectado por el otro cuerpo. En cambio, el saber hacer, lo podemos relacionar con el segundo género, en tanto éste compone la relación entre ambos cuerpos. Esta forma de conocimiento se puede conectar con la confrontación de cuerpos propuesto por Lacan para las entrevistas preliminares. Y para finalizar un análisis, quizás, la tercera forma de Spinoza que apunta a la esencia se podría poner en tensión con la idea de Lacan de un saber hacer allí, saber desembrollarse de lo real, propuesto por Lacan en el Seminario *L'Insú*.³

Distintas conceptualizaciones sobre el cuerpo

Tanto para Freud como para Lacan, desde antes del comienzo de su enseñanza, el cuerpo se constituye como también el narcisismo y la realidad.

Para Freud, el cuerpo será secundario a un nuevo acto psíquico que se tendrá que producir respecto de un primer momento. Allí, el lenguaje producirá tanto la pérdida del viviente como las zonas erógenas y la satisfacción anárquica de las pulsiones.

El cuerpo, en tanto superficie unificada, será para Freud el primer objeto de amor. Para Lacan, será una imagen obtenida a través de una identificación especular con el semejante, sostenida desde el Otro simbólico.

Estas ideas son las que presenta Lacan al comienzo de su enseñanza, donde los registros imaginario y real dependen del simbólico. En esta época, al referirse al registro imaginario, lo hace en tanto imagen especular.

En cambio, a la altura de su última enseñanza, los registros se equiparan entre sí, y el imaginario en particular, no se refiere tan solo a la imagen especular. También conceptualiza a dicho registro como una consistencia, que se anudará con las otros dos de diferentes formas, dando por resultado distintos tipos de nudos o tipos clínicos.

El registro imaginario no solo es equivalente a los otros, si no que pasa a ser determinante para la experiencia psicoanalítica. A la altura del Seminario *Los Nombres del Padre*, opera anudando al saber y a lo real.

Entonces, nos dice que el registro imaginario, es el lugar del amor, es desde donde se sostiene el psicoanálisis, en tanto medio entre el saber y lo real. Afirma lo siguiente: “... Si el psicoanálisis es en medio, es en el lugar del amor que se sostiene. Es con lo imaginario de lo bello que habrá que enfrentarse...”⁴

Dicho amor ya no es narcisista, porque el registro imaginario no tiene que ver ni con lo bello ni con la buena forma. Continúa diciendo: “... El amor es lo imaginario específico de cada uno (...) aquí está el plus de gozar”⁵. Entonces, a esta altura de la obra de Lacan, el amor no es puro ni tampoco ideal, sino que se entremezcla con el goce, y allí se sostiene el psicoanálisis.

Lacan en el Seminario *Aún*, dice que es necesario intervenir para poder “dar un asomo de vida a ese sentimiento llamado amor”⁶. O sea, que si es necesaria nuestra intervención, es porque el afecto será nuevo respecto del amor neurótico o fantasmático.

Recordemos que otra definición de importancia a la altura del Seminario *Aún*, es la que nos dice “que el amor suple la ausencia de relación sexual”⁷. Podemos inferir a partir de esto, que ese registro imaginario no se refiere tan sólo a lo especular y que da cuenta de los cuerpos afectados por el inconsciente. Esto se debe a que dicho

afecto lo pone en relación con el plus de goce, conectando el saber y lo real.

También en esta época, Lacan ubica al síntoma como un acontecimiento de cuerpo, en tanto “es la manera que cada quien tiene de gozar de su inconsciente, según este lo determina”, (Seminario RSI.)⁸ Y a su vez en su Seminario “... *Ou Pire*”, refiriéndose al goce, dice que siempre es de cuerpo a cuerpo, aunque no sea relacionable, ya que no hay inscripción de la relación sexual.⁹

Entonces, en conclusión, el registro imaginario, no sólo se entiende en términos especulares, sino también como una consistencia. A su vez, será el lugar del amor, desde donde se sostiene el Psicoanálisis. Lacan revaloriza tanto al amor como a dicho registro, y ofrece un nuevo lugar para los cuerpos.

Presencia del analista

Lacan incluye al analista en el dispositivo desde el comienzo de su enseñanza como también lo hace Freud.

Ya nos advertía Lacan, a la altura del Seminario XI que el amor de transferencia no es re edición de viejos amores infantiles, no es reminiscencia.¹⁰ Es un amor genuino que se produce a partir de que hay presencia del analista, pero a la altura de su Seminario *Los Nombres del Padre*, nos dice que la transferencia es resultado de un decir¹¹.

Además en su Seminario “... *Ou Pire*” plantea, que entre el cuerpo y el discurso están los afectos, y que en un análisis nosotros, los analistas, estamos afectados.¹²

Entonces con su última enseñanza, que implica la presencia del ser parlante, del Uno de la lengua y de un amor más allá del narcisismo, implicará también la presencia de cuerpos sexuados y no sólo reflejos especulares sostenidos desde la mortificación simbólica. Por lo tanto, el analista no ocupará solamente un lugar de supuesto saber, sino que previamente será en cuerpo como tendrá que intervenir.

Nos dice en las Conferencias de los EE.UU., que las intervenciones del analista son por el equívoco y que tiene que producir oleajes 12. Y en el Seminario XXI, nos habla del olor a verdad que tiene que producir una interpretación.¹³

Presencia de los cuerpos en la actualidad

Así Lacan, en la Conferencia de Milán de 1972, observa que un discurso verdaderamente pestoso, “*pesteux*”, es aquel que está al servicio del capitalismo. “Eso basta para que eso marche sobre ruedas, pero justamente eso marcha demasiado rápido, eso se consume como un alimento, eso se consume como el fuego consume un caserío”¹⁴. Aclaremos que se refiere al discurso capitalista, que como bien sabemos atenta contra la singularidad de los *parletres* como así también contra el lazo social.

Si bien en nuestra clínica de hoy se pueden verificar los distintos tipos clínicos, histérico y obsesivo, como Lacan nos indica en su Seminario R.S.I., con su particular manera de anudamiento, es importante ubicar las características de la época.

Sabemos que los pacientes obsesivos, por su modalidad de deseo y de goce, con su conciencia que los domina y su compulsión a pensar, en muchos casos presentan graves inhibiciones. Por esto mismo son cuerpos petrificados por el significante, que los ahoga en su insaciable búsqueda de sentidos.

Pero a su vez, con las exigencias actuales del discurso capitalista, podemos observar que dichas limitaciones se ven agravadas ante el imperativo categórico del feroz superyo actual. Los cuerpos no solo se presentan inhibidos, carentes de palabra, sino también más proclives a infartos u otras enfermedades.

Las histéricas de antaño ya no llegan tan fácilmente a la consulta,

pero si, su falta en ser se presenta bajo una modalidad de sufrimiento subjetivo importante, muchas veces en el orden del amor. También, en nuestra clínica actual, observamos cuerpos deprimidos, con tóxicos, o con exigencias de imágenes imposibles de alcanzar. Además vemos cuerpos que no se enlazan con otros y otros ofrecidos a la medicalización o a cirugías de todo tipo. Ante la clínica actual, las referencias antedichas de la última enseñanza de J. Lacan, nos orientarán en nuestra tarea.

A modo de conclusión

A partir de estas afirmaciones, no podemos pensar que el analista se pueda parapetar respecto de su analizante. Tampoco la figura del muerto nos es muy conveniente.

Lacan plantea que frente a la devastación que produce el discurso capitalista sobre los cuerpos, el discurso analítico, puede ofrecer una alternativa.

Es en el Seminario XXIV, *L'Insú*, en el que dice que “el psicoanálisis es un sesgo práctico para sentirse mejor”¹⁵. Lacan es muy poco pretencioso con esta indicación. Ahora bien, ¿Qué significa el analista *en corps; encore?*, Lacan utiliza un equívoco homofónico para poner en tensión ambos términos. El cuerpo nada tiene que ver con su imagen, sino que es sexuado, relacionado tanto con el goce fálico, que lo parasita como con el otro goce, Es en corps que participará de la experiencia psicoanalítica, en relación a un nuevo amor. Los cuerpos, como así también los discursos, no son sin los goces. El analista no podrá ser indiferente, ni teórico, ni imperativo. Su cuerpo quedará afectado por su tarea y serán desde allí sus intervenciones, para que estas tengan valor de verdad, o mejor dicho, olor a verdad.

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. Lacan, J. (2011) El seminario XIX “...o peor” (1ra Ed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
2. Deleuze, G. (2008) En medio de Spinoza (2da Ed.) Buenos Aires. Argentina: Cactus.
3. Lacan, J. (inédito) El seminario XXIV “L’Insú”.
4. Lacan, J. (inédito) El seminario XXI “Los nombres del padre”.
5. Lacan, J. (inédito) El seminario XXI “Los nombres del padre”.
6. Lacan, J. (1981) El seminario XX “Aún” (1ª Ed) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
7. Lacan, J. (1981) El seminario XX “Aún” (1ª Ed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
8. Lacan, J. (inédito) El Seminario XXII “RSI”.
9. Lacan, J. (2011) El seminario XIX “...o peor” (1ra Ed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
10. Lacan, J. (1986) El Seminario XI “Los cuatro conceptos” Ed. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
11. Lacan, J. (inédito) El seminario XXI “Los nombres del padre”.
12. Lacan, J. (inédito) Conferencias en las Universidades de los EE UU.
13. Lacan, J. (inédito) El seminario XXI “Los nombres del padre” .
14. Lacan, J. (inédito) Conferencia de Milán /1972.
15. Lacan, J. (inédito) El seminario XXIV “L’Insú”.